

## *Tú eres Pedro*

Hoy celebramos la fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, motivo de alegría para toda la Iglesia. Por caminos diversos, los dos congregaron la Iglesia de Cristo y ambos fueron coronados con el martirio. Roma, ciudad de mártires, celebra la fiesta de sus santos patronos. Y la Iglesia universal se siente especialmente vinculada en este día al sucesor de Pedro, actualmente el Papa Benedicto XVI.

En la Iglesia fundada por Jesucristo, Pedro ocupa un lugar esencial, puesto por el mismo Cristo al frente de los Doce: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. La Iglesia fundada por Jesucristo es la Iglesia católica, que tiene a Pedro y a su sucesor como principio y fundamento de la unidad de todos los fieles. Fuera de esta comunión plena con el sucesor de Pedro, hay elementos de verdad, que impulsan a esa unidad tan deseada por todos, “bajo un solo pastor”.

A Pedro no se le confía este ministerio tan fundamental para la Iglesia, en virtud de sus propias cualidades humanas. Llamado por el mismo Señor junto al mar de Galilea, lo dejó todo para seguirle a Él, con su hermano Andrés y los demás apóstoles. Pedro fue testigo de los momentos más importantes de la vida de Jesús, formaba parte del círculo de los más amigos del Señor: “Pedro, Santiago y Juan”. Confesó al Mesías como el Hijo de Dios vivo, y llevado por su debilidad lo negó tres veces en la noche de la pasión. Cuando constató el amor misericordioso de Jesús para con él, lloró amargamente, arrepentido de sus negaciones. Y Jesús resucitado le pidió la triple declaración de amor, para confirmar su primado al frente de la Iglesia. Pedro ha conocido su propia debilidad, pero está seguro de que el amor de Jesús es mayor que su pobreza. En ese amor se fundamenta el primado de Pedro.

“Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará”. La fuerza de la Iglesia no está en la virtud de sus miembros ni en la eficacia de su organización, sino en el poder de Dios. Han pasado siglos y siglos, han sucedido turbulencias y crisis, ha habido persecuciones y martirios. Ahí está la Iglesia, firme sobre la roca de Pedro, confirmada por el amor de Cristo su Señor y su Esposo. Para un católico, el amor al Papa, la comunión con él y la adhesión a su magisterio no es una devoción añadida. Pertenece a la misma constitución y a la esencia de la Iglesia de Cristo. Donde está Pedro, allí está la Iglesia.

+ *Demetrio Fernández, obispo de Tarazona*  
29.06.2008